

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no ha de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—† San Francisco de Paula fundador.

EL SOL..... { Sale..... á las 5 y 1/2 minutos.
Pónese.. a las 6 y 16 minutos.

Noticias estrangeras.

RUSIA.

Algunos viajeros llegados de Polonia, dicen que cerca de la poblacion de Pruezow en el gobierno de Kadom, se ha establecido un vasto campo para 40,000 hombres de tropas rusas.

Se dice que la embajada británica en San Petersburgo, ha dirigido recientemente despachos al foreign office con notas muy esplicitas sobre las intenciones guerreras de la Rusia; celosa de la Inglaterra en Oriente y descontenta de la Prusia en Alemania.

Segun un documento oficial presentado á la cámara de los comunes de Inglaterra, resulta que los cruceros de la costa de Africa, durante los años 1840 á 1848, han capturado 625 buques negreros, resultando 578 condenas; poniendo en libertad 38033 esclavos.

SUIZA.

El periódico La Soiza anuncia que los refugiados políticos han tomado la determinacion ellos mismos de alejarse de aquel suelo hospitalario. Los polacos se proponen pasar á Oriente, en caso de no ser empleados en Inglaterra. Los alemanes pasarán á America.

Por una correspondencia de la Gaceta nacional suiza, se dice que de Wilna á Cracovia está escalonado un ejército de 150000 hombres de todas armas con un inmenso parque de artillería. Han llegado tambien 10000 cosacos regulares, que no desean mas que la señal de la marcha. (Barcelona.)

ITALIA.

Roma.—La entrada del Papa en Roma se ha anunciado ya en el periódico oficial, Pio IX llegará la semana santa despues de Pascua. El célebre Genaracio, está encargado de hacer levantar arcos triunfales, trofeos, iluminaciones etc. La censura continua diezmando los empleados pontificios. (Opinion Pública.)

PIAMONTE.

TURIN 15 de marzo.

Léese en un periodico semi-oficial. Asegúrase que el rey Victor Emanuel ha enviado al comité de emigracion la suma de 10000 francos y aconsejado la presentacion al parlamento de una ley que atienda á las necesidades de tantos emigrantes como hay en el territorio piamontés.

NAPOLIS 9 de marzo.

Escriben al Estatuto: Háse hablado de una peticion que los comisarios de la policia hacen correr para pedir la abolicion de la constitucion. Hé aquí el testo.

«Deseando el pueblo napolitano que cese la anarquía, reconociendo que no está dispuesto todavía para las libertades constitucionales y apreciando los sentimientos religiosos del rey, ruega á S. M. restablezca la forma del gobierno absoluto.»

Esta peticion oprobio del pueblo; es distribuida por los agentes de la camarilla reaccionaria,

los miserables empleados estan obligados á firmarla, del contrario pierden sus destinos.

FRANCIA.

PARIS 19 de marzo.

Anúnciase que el 15 de abril debe haber en Ginebra una grande reunion de todos los emigrados franceses y otros, la cual debe ser presidida por Mr. Luis Blanch, con el objeto de redactar una grande constitucion social y leyes especiales de Europa. El partido socialista cuenta triunfar lo mas tarde de aquí á dos años: este grande trabajo debe ser concluido para este tiempo. Asegúrase que Mr. Causidiere será colocado como á ministro director al frente de la administracion nueva, que será sustituida á la actual. Han salido ya de Londres y de Bélgica varios emigrados para asistir á este concilio democrático social. (Barcelones.)

Idem 25.

Leemos en la Gacete de France:

«Pregúntase en provincia donde está el gobierno. Está en la Asamblea? Está en el Eliseo? Lo que parece cierto es que el Times estaba bien informado al hablar de un comité de salud pública que se reúne al rededor del presidente en el cual se resuelven las grandes medidas de los cuales ocho dependientes bajo el antiguo titulo de ministros son en seguida los editores. El comité intimo está compuesto de personajes influyentes cuyo gefe es Mr. Thiers.

Leemos en la Presse.

«Se quisiera una batalla que reemplazase dos palabras: mayoría y minoría por otras dos: vencedores y vencidos.

«Quisiérase una batalla que sirviese para cubrir el testo de la constitucion bajo el régimen del estado de sitio.

Quisiérase que esta batalla tuviese lugar lo mas pronto posible y la razon que ingenuamente se alega para ello es que cada año el ejército pierde ochenta mil soldados aguerridos, que son reemplazados por ochenta mil paisanos mas ó menos sospechosos de ser contagiados por las ideas democráticas.

Mas estos deseos no se cumplirán, pues como no se pretenda robar al pueblo el ejército que le protege que es el sufragio universal está resuelto á descansar en los laureles de su victoria hasta el 14 de mayo de 1852.

El pueblo ha comprendido que la jornada del 15 de marzo de este año ha sido una verdadera revolucion moral mientras que el 27 de julio de 1830 y el 24 de febrero de 1848 no fueron mas que dos insurrecciones victoriosas.

(Opinion Pública.)

ESPAÑA.

MADRID 25 de marzo.

Para dejar mas limpia y desembarazada la contestacion que vamos á dar al artículo con que El Herald encabeza su número de ayer, trasladamos á continuacion la cuestion personal de que echa mano con uno de sus argumentos.

Estiraremos cuanto sea conveniente, el inago-

table asunto de los frailes y monjas; pues es materia muy dúctil y el mas sordo batibola puede darle una dalgadez inconcebible, por poca que sea la potencia de sus cilindros. Y ademas, es materia tan importante que no por llamársenos pesados la hemos de dejar así.

Si penetrar El Herald en nuestras intenciones, dice, que cualquiera creeria que toda esa bolla y polvareda que hemos levantado con nuestras absurdas noticias, es con el objeto de alarmar á los compradores de bienes nacionales, é influir con el miedo que logremos inspirarles en las elecciones que mas adelante se pueden verificar. El miedo no pueden inspirarlo nuestras palabras, sino en cuanto sean ó no conformes con los actos del gobierno en el camino de la reaccion. ¿Cuántas toesas mide el espacio corrido hácia atrás desde el año 1844? ¿Estamos mas cerca del punto de partida? Si. ¿Hay señal alguna de que esta carrera por no plano inclinado se detenga en un punto dado hasta llegar al precipicio? No; porque, gracias á Dios, hemos estudiado la Dinámica, y sabemos la progresion que sigue el movimiento acelerado por las leyes generales de la gravitacion. El gobierno, que tal vez no ha penetrado en tales honduras, ni sabrá hacer estos cálculos, creará que á cualquiera hora se le antoje podrá detenerse y quedar inmóvil donde siente el pié. No podrá, porque ha roto ya el cable que le sostenia, el cable de la ley; y quebrantada la ley, no hay freno posible: aunque quiera en el momento del peligro, aun cuando desde ahora se proponga detenerse en el punto que hasta aquí ni siquiera ha señalado, será arrastrado por su propio peso, y se estrellará en el escollo que tiene la vana presuncion de querer evitar.

No es necesario acudir á interpretar intenciones para rechazar sobre El Herald la acusacion que nos lanza. El mismo nos declara desde ahora su plan para las elecciones futuras. Si este es el propósito de La Nacion, (continúa), sentimos decirle que pierde el tiempo de una manera lamentable. Mucho antes de que llegue el caso de influir con fruto en el ánimo de los electores por este medio, España toda sabrá que no hay el mas remoto pretesto para la alarma que se le quiere infundir.

Es decir, que para antes de las elecciones y como medio de convertirlas en vuestro favor, reservais como un instrumento el hacer saber á la España, que no hay el mas remoto pretesto para temer el mal que desde ahora le anunciamos. Es decir, que guardais para entonces el darnos una agradable sorpresa. Y conocido el objeto ¿quién os creará? Entonces procurareis reconciliaros con los liberales, con los amigos de la reforma consumada, con los poseedores de bienes nacionales. Pero cuidado, que por este mismo hecho os alejareis las simpatias del partido absolutista y restaurador, que acariciáis y os esforzais en atraeros á costa de toda suerte de sacrificios. ¿Qué contestacion les dareis cuando se llamen á engaño? Si habeis pronunciado la palabra despojo ¿cómo podeis negarles la restitucion? Si habeis querido demostrar en vuestros discursos la conveniencia, la necesidad del restablecimiento de las antiguas comunidades y de la consiguiente reamortizacion ¿cómo os defendereis de las exigencias para que pongais por obra vuestras palabras, para que patenticeis por hechos po-

sitivos que vuestra doctrina no sea estéril ni hipócrita.

Rechazais la idea de que procedeis en fuerza de una coacción moral de parte de la corte romana. Sea. En este caso procedeis por vuestra voluntad, por vuestro capricho.

Decís que hemos equivocado el número hasta donde han de aumentarse las monjas. No son 2,000. Sea; pero según van menudeando las licencias, según la proporción de los conventos hasta ahora favorecidos con el total de ellos que existe, han de ser muchas más. Ya van seiscientas á la hora presente; y no se ha hecho este milagro en una larga serie de años. El mismo *Heraldo* lo dice: *hace pocos meses nadie se acordaba de estas cosas.* ¿A qué, pues, ese arrechucho tan repentino y tan fuera del tono? Luego algo hay, luego hay más de lo que se nos dice, más de lo que nosotros mismos digimos.

Decís que hemos equivocado también el número de conventos de religiosos. No son ciento. Sea también. Pero un prelado pidió uno, y el gobierno propone establecer cuarenta y nueve en otras tantas provincias, ó sesenta y dos en otras tantas diócesis; y si Iviza ó Ceuta tiene uno ¿cómo no han de concederse muchos más á Toledo ó á Santiago? Esto nadie lo ha contradicho y *El País*, que es de vuestra comunión, lo afirma espresamente.

¿Cómo queréis que no teman después de haberlos oído? *Heraldo* habeis ensalzado hasta las nubes los estinguidos institutos, como si sin ellos las puertas del infierno hubiesen de prevalecer contra la Iglesia de Dios. *La Esperanza* y sus secuaces, que con noble franqueza han predicado constantemente la restauración política y monástica, hacen coro con vosotros. En mal hora *El País* se ha manifestado tibio, diciendo que el restablecimiento de de las comunidades *seria ahora estemporáneo y peligroso.* Vosotros os habeis arrojado contra *El País* como si hubiera dicho alguna herejía. No hablamos del *Católico*, con quien al cabo habeis llegado á convenir después de tantos de divergencia. No de *La España*, que siempre ha tenido propensiones intermitentes y esporádicas hacia el ascetismo. No del *Popular*, que es la edición vespertina del *Heraldo*: quien almuerce *Heraldo* y almuerce *Popular*, podrá no quedar satisfecho, pero si empalagado.

Para antes de las elecciones prometéis garantías; pero no las dais. Malos pagadores sois, cuando tanto os duelen prendas: en vano pretendéis inspirar confianza, cuando prometéis absteneros de hacer lo que habeis defendido como justo y necesario.

¿Queréis que os crean los amigos de la amortización, los interesados en ella? Desamortizad. ¿Y desamortizáis por ventura? Sabed lo que se dice, y no os asustéis. Se dice que por el gobierno se han pasado órdenes para suspender la venta de los edificios que quedan de conventos. ¿Es verdad? Se añade, que se ha mandado tener estos edificios á disposición de los diocesanos ¿Es verdad?

Pedid la venia para contestarnos, ya que habeis empezado negando, que es lo mismo que confesar cuando callais. Pero sea con franqueza, sin reticencias, como nosotros preguntamos y como respondemos á nuestra vez. Sea vuestra respuesta como el juramento de los ingleses: *la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad.*

La mayor parte de los diarios moderados de esta corte se han ocupado en sus últimos números de los artículos que hemos publicado estos días, sobre la época actual de Francia, condoliéndose con más ó menos vehemencia, de que *La Nación* entone himnos de alabanza por la victoria obtenida contra los reaccionarios en el último combate electoral.

Entre todos esos diarios sobresale *La España* por su espíritu ultra-retrógrado, y á ella por consiguiente es á la que preferimos para darle una contestación explícita y cumplida.

Lo hemos dicho y lo hemos repetido hasta la saciedad: no somos republicanos ni mucho menos socialistas, pero amigos del orden y de la legalidad, execramos la política anti-constitucional del Eliseo, y maldecimos los proyectos liberticidas de los que preparan el restablecimiento de los jesuitas,

y facilitan el camino de París á los cosacos del Czar. Y ahora añadimos, que donde vemos un verdadero peligro para nuestras instituciones y para el trono de nuestra reina no es en el ejercicio pacífico del sufragio universal, sino en las provocaciones revolucionarias de Thiers y Montalembert.

Sorpréndenos sobremanera que halle inconsecuencia *La España* en nosotros, porque aceptamos un sistema en el interior y defendemos otro distinto en el exterior.

La España que aboga por el absolutismo clerical en Roma ¿es consecuente con las doctrinas liberales que sostiene en nuestra patria? *La España* que ha pedido para la Italia y el yugo del Austria y para la Hungría la intervención rusa ¿es consecuente con el amor que profesa á nuestra nacionalidad y á nuestra independencia? *La España* que desea el triunfo de Enrique V ¿es consecuente con la adhesión que manifiesta al trono de Isabel II? *La España*, últimamente, á quien hasta sus mismos correligionarios, y entre ellos *La Epoca*, han censurado por el apoyo ciego y peligroso que presta á los reaccionarios más furibundos de los países extranjeros ¿es consecuente con el lema constitucional que ostenta en su bandera?

La España debía saber que ninguna forma de gobierno es adaptable á todas las naciones, y que tal institución que en una parte es buena en otra sería perniciosa. Así comprendería que podemos ser muy lógicos defendiendo el régimen representativo en nuestro país y la República democrática en Francia. Lo que no tiene explicación satisfactoria, es, que un periódico que se llama liberal y que debe conocer el espíritu de la época en que vivimos, desee y celebre el triunfo del principio absolutista en Francia y en Italia.

Como si *La España* hubiese previsto que habríamos de echarle en cara esta contradicción, sienta en el artículo á que nos referimos que la República de Mazzini es detestable, porque está manchada con la sangre de Rossi y con la ingratitud del pueblo romano hacia Pío IX; que la nacionalidad italiana es aborrecible, porque los demócratas atentaron á la existencia de Carlos Alberto, de este valiente príncipe que huyó ante un puñado de austriacos hallándose al frente de ciento cincuenta mil soldados; que la revolución húngara inspira horror, porque está infamada con el asesinato de Latour. Para condenar la República francesa, los actos que halló más dignos de reprobación son las deportaciones sin formación de causa, decretadas, precisamente, por los mismos hombres cuya política defiende *La España*.

Si los crímenes perpetrados á la sombra de una causa bastante para conceptuarla desastrosa, ¿qué partido podría eximirse de esta calificación? Si *La España* retiró sus simpatías á la República romana porque tiene en su historia el asiento de Rossi ¿cómo es que se declara paladín de las órdenes monásticas, cuando hay en su historia un fraile llamado Jacobo Clemente que mató con alevosía á Enrique III, y un Lutero y tantos heresiarcas y tantos partidarios del regicidio? Si el puñal que hirió á Latour la obligó á desear el aniquilamiento de la Hungría ¿cómo es que presta su apoyo al catolicismo, en cuyo nombre se han cometido tantos asesinatos, más asesinatos de los que han producido todas las revoluciones de Europa? ¿cómo es que ama la libertad, cuando tantos criminales la han invocado para satisfacer las más innobles pasiones?

Nosotros consideramos los sacudimientos políticos desde un punto más elevado, y no descendemos á un hecho aislado é individual para juzgar á toda una generación. Nosotros no condenamos la noble causa de la República romana porque en las calles de Roma se haya alzado un puñal sobre la cabeza de un ministro, así como no condenamos la monarquía por haber alzado otro puñal sobre la cabeza de Escovedo. Nosotros repetimos con Montesquieu aquellas célebres palabras de su diálogo de Sila y de Eucrate: *«Los dioses han unido á la libertad casi tantas desgracias como á la servidumbre; pero cualquiera que sea el precio de esta noble libertad debemos pagárselo á los dioses. La mar ha sumergido numerosos bajeles y sumerge países enteros; y no obstante es útil para el género humano.»*

(Nacion.)

¡HOSSANA! HOSSANA!

Clases pasivas,
Viudas mermadas,
Cesante misero,
Pueblo que pagas,
Dile al gobierno
Hossanna! Hossanna!

Arroja flores,
Tiende las capas,
Prevén los ramos
Y alza las palmas.
Qué quieres?... frailes?
Pues toma y calla.
Acaso monjas...?
Qué patarata!
Seiscientas tienen
Ya preparadas.
Y á dos mil llegan
Las que te aguardan.
Levanta, pueblo,
Alza las palmas,
Dile al gobierno
Hossanna! Hossanna!

No quieres Cortes?
Ya están cerradas.
Buscas caminos?...
Pues andal... andal...
Que el que no busca
Nunca las halla.

Quieres canales...
Y no te bastan,
Las que te mojan
En las fachadas!
Nunca estás hartos!
Nunca te sacias!
Corred, muchachos,
Id á la plaza,
Y al ministerio
Decidle... *Hossanna!*

Si traes dinero
Afloja y calla,
Poco, muy poco
Es lo que pagas,
Y si esas cuotas
No están votadas
Le autorizaron
Para cobrarlas,
Ya veis, *vasallos*
Que nada os falte,
Hoy teneis monjas,
Frailes mañana,
Pagais corriente
No cobrais nada.
Madrid tranquilo,
Tranquila España;
Y el ministerio...
Como una malva.
Dócil el Nuncio,
Mirando al Austria,
Pendiente en Roma,
Cautivo en Francia,
De los ingleses
No sabe nada,
Allá en Melilla
Los moros campan,
Y mientras tanto,
Busca y engancha,
(Si hay quien se enganche)
Tropas al Papa.
Y Rusia... Rusia!
Se me olvidaba,
Con Rusia es todo,
Sin Rusia nada.
En Rusia piensan
De Rusia hablan,
Con Rusia sueñan,
A Rusia alaban,
Y en Rusia tienen
Sus esperanzas.
Por esas cosas
Y otras que faltan,
Decidle pueblos,
Hossanna! Hossanna!
(Nacion)

BARCELONA 28 de marzo.

LA POLÍTICA DE REPRESION.

Un hecho constante y nunca desmentido nos ofrece la historia de todos los tiempos y de todos los países, y es, que tras una absurda política de represion siguen siempre los movimientos revolucionarios.

Muchas lecciones morales y políticas de esta clase enseña la historia al que la estudia con imparcialidad; mas por desgracia estas lecciones no han aprovechado á muchos gobiernos, que teniendo una idea enteramente equivocada de la naturaleza y mision del poder social, parece se han propuesto que los pueblos, en vez de adelantar y mejorar lenta y gradualmente por su natural y espontáneo desarrollo, anden y progresen á saltos y á costa de mil funestos inconvenientes y lamentables desgracias.

Cuando por razon de la evolucion natural que, á través de los siglos y bajo el influjo de la ley de progreso que Dios impuso á la humanidad, experimentan las sociedades, ha llegado á manifestarse con urgencia una necesidad social, no hay poder, no hay sistema, no hay medio capaz de acallarla.

A cada necesidad social manifestada, corresponde una institucion; cada institucion nueva supone nuevos derechos ó á lo menos el ejercicio mas completo ó en mayor escala de los ya reconocidos; y el retardar estas instituciones, el negar aquellos derechos ó la mayor latitud de su ejercicio, es oponerse á las leyes que rigen en su desarrollo al cuerpo social, es contrariar la naturaleza misma de las cosas, es desconocer los mas grandes principios de la verdadera ciencia de gobierno, es provocar en el organismo social una de aquellas calenturas, uno de aquellos espasmos que no se desvanecen sino por medio de algunas convulsiones, es hacer necesarias las revoluciones.

La política de represion da siempre resultados muy opuestos á los que se proponen los que la usan. Recorriendo la historia de todos los países desde su mas remota antigüedad pudiéramos dejar fuera de duda este principio; mas para nuestro objeto nos bastará presentar el cuadro de dicha política y de sus resultados en algunos países y en épocas no muy lejanas á la nuestra.

La Restauracion, la monarquía de Julio y el gobierno de Luis Napoleon son para la Francia tres hechos, que aunque diversos en su forma, ofrecen en el fondo un mismo carácter, un carácter comun, á saber una misma política, un mismo espíritu, unas mismas tendencias; la política de represion, el espíritu reaccionario, las tendencias á negar ó oponerse á lo que la misma época y el curso de los acontecimientos habian hecho necesario.

Vencido el coloso, sale la legitimidad de la emigracion y siéntase otra vez en el trono: la historia y fin de Luis Capeto nada le ha enseñado; en la emigracion, esa escuela tan instructiva, nada absolutamente ha aprendido; aparta de su lado á los hombres sensatos que le aconsejan un sistema de tolerancia; considera como enemigos á los que pronuncian la palabra concesiones; se exagera y desfigura sus derechos, y se entrega á las inspiraciones del furioso Vilell ó á las del despótico Polignac.

Bastante conocido es el gobierno de esos fanáticos servidores de la legitimidad para que nos detengamos en describirlo: la tribuna parlamentaria cerrada para los oradores de la oposicion; sacados violentamente de ella y espulsados ignominiosamente de la cámara los que tenian bastante valor para advertir al gobierno sus errores; la voz de la prensa sofocada; la libertad individual ultrajada; la seguridad de las personas burladas; los mismos agentes del poder urdiendo conspiraciones, que segun el mismo Guizot, testimonio que no puede ser sospechoso, no tenian mas objeto que hacerlas servir de pretexto para la destruccion de las instituciones liberales; los mas ilustres defensores del país, encarcelados ó condenados á muerte; he aquí lo que la historia nos pinta de la famosa restauracion.

¿Qué resultados produjo esa política de represion en una ocasion en que el estado de la época y el del país exigian las concesiones?

El día 26 de julio, de 1850 todos los perio-

distas de Paris estaban reunidos en la redaccion del Nacional redactando una protesta contra las célebres ordenanzas de julio: el día 27 Mr. Guizot redactaba la protesta de los diputados contra las mismas ordenanzas; el día 29 el pueblo de Paris hacia su protesta en las calles, y el día 24 la Francia arrojaba de su seno á una dinastía que tan poco habia comprendido sus intereses, y que lo habia ultrajado los derechos de los ciudadanos; y la historia consignaba en sus páginas la siguiente leccion para los gobiernos.

«Detras de la política de represion están las revoluciones.»

En los primeros dias del mes de agosto un noble vergonzante cubierto con un fingido manto de republicanismo se sentaba en el trono de San Luis; habia permitido á la Francia una monarquía rodeada de instituciones republicanas, y muy pronto manifestó lo engañoso de sus promesas, separando de su lado al ministerio Laffite, en el cual estaban fundadas todas las esperanzas de los verdaderos liberales.

Perier, Thiers, Molé y Guizot gobernaron con la política de represion y fueron fieles servidores de un rey, que, nacido de una revolucion procuró constantemente destruir los principios y los hechos inaugurados por la misma; de un rey que á los intereses de su dinastía sacrificó constantemente los intereses de la Francia.

Las diversas leyes publicadas en 1850, en 1851, en 1854 y en 1855 acortando siempre mas y mas la libertad de la prensa hasta el punto de dejar ahogada su voz, y cercenando las atribuciones del jurado hasta reducirlo á la nulidad; la ley de 1854 contra las asociaciones: el rencor ministerial negándose á conceder una amnistía á los que en 1854 habian salido en Paris y en Lion á defender los principios conquistados por la revolucion de julio; las persecuciones de toda clase; la corrupcion elevada á sistema de gobierno; hé aquí entre muchos una porcion de hechos que nos trazan del gobierno nacido en 1850 un cuadro muy análogo al de la restauracion.

¿Qué resultados dió tambien en este caso la política de represion? El día 34 de febrero en 1848 cayó una dinastía, se hundió un trono, el pueblo frances se dió la república, y la historia consignó otra vez en sus páginas la misma leccion para los gobiernos.

«Detras de la política de represion están las revoluciones.»

El día 19 del mismo año el demócrata socialista de Ham era elevado á la presidencia de la República por mas de seis millones de votos: todos los liberales tenian fé en él, él era la esperanza de todos los liberales; jura la constitucion, promete un gobierno justo, liberal, protector y tolerante en lo interior, y fuerte, liberal y digno, en el exterior pero ¿de que modo cumple su gobierno estas promesas? Entrégase á la política de represion; infringe la ley fundamental; destruye la libertad italiana; anula el derecho de reunion, ahoga la voz independiente de la prensa, asemejándose al rencoroso gobierno de Luis Felipe se niega á conceder una amnistía, y deporta á la Argelia á algunos centenares de individuos que en vano han pedido ser juzgados; adopta en fin una marcha que pudiera ser exactamente calificada del mismo modo que en una época no muy lejana y durante el gobierno de Luis Felipe, calificaba Guizot la política del ministerio Molé:

«Política sin principio ni bandera, toda de espeditos y de apariencias, que vacilando siempre, se apoya en todas partes y no camina hacia objeto alguno; que explota, en fin, fomenta, agrava esa incertidumbre de los espíritus, esa flojedad de los corazones, esa falta de fé, de firmeza, de perseverancia y energía que causan el malestar del país y el descrédito de las instituciones.»

Quince meses llevó de presidente Luis Bonaparte, y su gobierno ha sido de todo punto estéril para el país; reunió hace quince meses mas de seis millones de votos, y ahora no reuniría tal vez mil.

De todos modos, ¿qué resultado tendrá ese gobierno de represion inaugurado en el seno de una república?

¿Tendrá que consignar otra vez la historia en sus páginas la misma leccion que consiguió en ellas

en julio de 1850 y en 1848?

Todos los hombres pensadores, todos los periódicos, sin distincion de partidos, todos ven acumularse en Francia grandes elementos para una nueva conmocion; todos vaticinan una grande segunda revolucion. ¿Cuál será su desenlace? Sea cual fuere la historia consignará otra vez en sus páginas, que.

«Detras de la política de represion están las revoluciones.»

(Opinion Pública.)

Palma 1.º de abril.

De la *Democracia Pacifica* sacamos los siguientes párrafos pertenecientes á la obrita de J. Mazzini que acaba de publicarse en la librería del *Nuevo Mundo* n.º 102 calle Richelieu en Paris. Es un trabajo que llamará la atencion de toda la Europa é ilustrará en gran manera la cuestion social y religiosa. Mazzini ha consignado en esta obrita toda su elocuencia.

Clérigos italianos, mis palabras son graves: Si en algo estimais la salvacion del mundo y de vuestras creencias escuchadnos. Nosotros pudieramos—uno de los vuestros (4) lo ha dicho, y que sea esta para vosotros una prueba del espíritu que nos anima,—vencer sin vosotros, pero no lo quisieramos. No sois acaso hermanos nuestros? No habeis nacido tambien sobre esta tierra italiana que procuramos santificar con el amor y la fé? No sois los hijos de este pueblo alimentado hoy de cóleras y de desconfianzas y que quisieramos reunir en una sola familia? Para contra vosotros no acudimos no á los artificios de la seducion ni al terror: no atacamos nuestros adversarios con el arma de la calumnia; no os aconsejamos de no leer sus libros, de no escuchar sus discursos; no os pedimos mas que una cosa, es que nos escuchéis tambien, ó mas bien que escuchéis la voz de la humanidad que Dios confió á vuestros cuidados. Entre la humanidad y el Papa, poned el Evangelio abierto; descendad libres de odio, puesta á un lado toda obcecacion ciega en vuestra conciencia y juzgad.

El llamamiento que os hacemos es un llamamiento sincero. Hombres y como tales espuestos al error, podemos pecar en muchos puntos, pero nunca por hipocresía. Tenemos la audacia de la verdad: el Papa lo sabe y por eso nos teme. El que os escribe hoy, en nombre de sus hermanos, puede decir: «Examinad mi vida; no encontrareis en ella un solo acto que esté en contradiccion con la fé que enseñó. Examinad todo lo que he descrito hace veinte años, no encontrareis una sola línea dictada por la irreligion ó el materialismo.» Intérprete de un gran número de mis hermanos, cuando abí mi alma al pensamiento italiano, declaré que, hacia mucho tiempo, un divorcio habia separado la idea religiosa de la idea política, la iglesia de la humanidad; declaré que este divorcio era funesto;—que sin la fé, una sociedad basada sobre la fraternidad era un sueño; que sin la fé no habia ni paz ni libertad verdaderas, que fuera de ella el elemento corrompido en el cual vivimos se resistiria á toda transformacion formal; que fuera de ella en fin no habia ni patria ni nada; añadia que era preciso á cualquiera precio, ligar la tierra con el cielo, restablecer la armonía entre la vida que se desarrolla en el tiempo y el espacio y la concesion de la eterna vida; entre el hombre y Dios, padre y educador de todos los hombres.

Y ahora añado que va á dar la hora suprema, que los tiempos estan maduros, que el materialismo está vencido, que la necesidad de una vida religiosa está universalmente reconocida, y que á vosotros solos y á vuestra obstinacion en apuntalar un edificio ruinoso, á mantener la iglesia en el odio ó la ignorancia de los progresos inevitables de la humanidad se debe el que las conciencias vivan inciertas, que la religion quede desterrada de los corazones; que á vosotros se debe, y á pesar nuestro, el que se preparen dias de discordias y obras de

(4) El padre Ventura.

sangre de las cuales llevareis solos la responsabilidad ante los hombres y ante Dios.

En nombre de Dios y por amor á nuestra patria os preguntamos: ¿Sois cristianos? comprendéis el Evangelio? miráis la palabra de Jesucristo como letra muerta, ó adoráis su espíritu? Entre el espíritu del Evangelio y la palabra de los Papas, estais decididamente resueltos á escoger esta última, sin exámen, sin llamamiento á vuestra conciencia? sois creyentes ó sois idólatras?

En las primeras líneas del Evangelio, el espíritu del mal ofrece á Jesus, para inclinarle á rendirle homenaje y á hacer traición á su misión, los reinos y los principados terrestres. Jesus rehusa con desprecio. Cuando veis los gefes de vuestra gerarquía ligarse con los príncipes, y maldecir para ellos los pueblos de los cuales hacen derramar la sangre, con el fin de mantener su propio imperio sobre una parte de la tierra italiana, no recordais nunca esa página del Evangelio.

En otra página Jesus, esta alma la mas dulce, la mas tierna, la mas abrasada de amor que haya bajado sobre la tierra, se arma de un látigo, y en un santo movimiento de cólera echa los traficantes y profanadores del templo. No pensais nunca en esa página, ó clérigos, hermanos míos? No hay ya mercader alguno en el templo? Los fariseos, estos sectarios de la letra muerta han desaparecido todos? Brilla la palabra de Dios en su pureza vivificadora, y tal cual salía de la boca de Jesus?

Clérigos de Cristo, mirad á vuestro alrededor.

Por qué se estremece la tierra? Por qué este inmenso grito de los pueblos sublevados y que ninguna fuerza podrá volver á la paz ó al silencio? De cuantos días, de cuantos meses fecha este estremecimiento, indicio patente, irrecusable de necesidades y de acontecimientos nuevos? Su fecha es de sesenta años, y cada día crece. En cuantos lugares han estallado sus amenazas? podeis indicarnos un foco, un punto central de donde parte esta agitación? Hace irrupción por todas partes, sin centro determinado, al traves de las naciones mas diversas y mas apartadas, á traves de los pueblos, de costumbres y de razas mas opuestas, en Italia, en Francia, entre los slavs, á Pesth, á Viena, desde la estremidad de la Sicilia hasta San Petersburgo, ni un solo mes pasa sin movimiento, sin una tentativa de insurrección; ni un día sin que una voz salida de un punto ú otro de la Europa nos traiga la noticia de un peligro ó de una persecución. Cuántas veces estas agitaciones han sido reprimidas? Diez, veinte, cincuenta veces. Todos los ejércitos, todas las fuerzas de la vieja Europa, todos los artificios de la diplomacia se han ligado para ahogarlas, y se creyó que estaban ahogadas; después, pasadas algunas horas, han estallado de nuevo siempre y cada vez mas tremendas. Cuántos han perecido entre los agitadores! Es un número que no se puede contar. Sobre toda la tierra han caído por centenares sobre los cadalsos, bajo la hacha; por millares sobre los campos de batalla, por millares de hambre y de miseria en el destierro. Cómo han muerto? Cuasi todos con la sonrisa en los labios, con el orgullo del reto en la frente, con la tranquila serenidad que da la conciencia de una misión cumplida, como mueren los mártires.

Y llamáis este levantamiento de pueblos un motin? Podeis no ver en ello mas que la mano de algun faccioso? Yo os digo que es el levantamiento de la humanidad impelida por el choque del dedo de Dios, que es la revelación de una época marcada por la Providencia; digo que deberiais bajar la cabeza con respeto, y pedir al padre de los hombres que os alumbré sobre sus intenciones, sobre los destinos nuevos que reserva á sus hijos, sobre los caracteres de la transformación que prepara á la razon humana.

Y cuál es el grito de los pueblos sublevados? Patria, Libertad, Nacion, Igualdad, Dios y Pueblo, Progreso, Asociacion Fraternal, Alianza, palabras santas y que profetizan, un órden nuevo, traducción completa de estas palabras de Jesus: *Omnes unum sint* (que todos sean uno). Algunos, la Polonia, la Grecia han levantado la cruz en sus banderas; otros, la Italia, en nombre del Papa que hoy lanza el anatema sobre nosotros.

Y este primer movimiento fué en todos puro de venganzas, grande de olvido, santo de amor,

de entusiasmo, de fé. Ellos, las víctimas, derribaron el cadalso que hubiera podido levantarse para sus enemigos. Si algunos actos aislados vinieron á manchar su noble causa, fué mas tarde, bajo la inspiración de crueles reacciones y de resistencias insensatas. Si algunos gritos anárquicos, si algunos sueños de utopia subversiva estallan hoy en medio de las poblaciones escitadas, son los gritos de hombres desesperados, cien veces engañados y vendidos, cien veces rechazados por sus justas demandas por la inexorable voluntad del clero ó del trono, y todas estas nubes desaparecerian para siempre, bien lo sabeis, el día en que vencieramos.

Y cuál es, clérigos italianos, el voto de vuestro, de nuestra patria? «Queremos reunir los veinte y seis millones de hombres que pueblan la tierra de Italia en una sola familia, bajo una sola ley, á la sombra de una sola bandera. Queremos continuar la tradicion de nuestros padres y abrir á nuestros hijos un camino al cabo del cual no se encuentren ni el destierro, ni el cadalso, ni el baston del soldado croata. Queremos que para el bien de la humanidad, nuestra inteligencia sea libre, nuestra palabra libre, nuestra obra poderosa. «No queremos adorar la mentira, pero sí la verdad; «queremos una autoridad, pero fundada sobre la interpretación de la ley, no sobre el capricho arbitrario de la usurpación; buscamos guías y gefes, «pero los buscamos entre los que se señalan á nuestra elección, por su inteligencia, su virtud, su decisión entera para el bien de todos; pedimos el «pan del alma, la educación para todos; el pan del «cuerpo, el trabajo para todos. *Sobre la tierra como en el cielo que la voluntad de Dios sea hecha.*»

Digna de elogio es la determinación tomada por este M. I. Ayuntamiento para evitar los males y engaños que sufre el vecindario con la adulteración de la leche que se espande. Segun tenemos entendido se ocupa con actividad una comisión de su seno en adquirir las pruebas que deban servir para conocer la adulteración y se tiene confianza se obtengan muy en breve y se adopten todos los medios necesarios para corregir tan rancio como notorio escándalo. Complaciéndonos en que así sea, felicitamos por ello á la corporación municipal y nos felicitamos á nosotros tambien porque con ello conseguiremos no beber agua de almidon en lugar de leche, ó de beberla aguada al gusto y voluntad del vendedor. Será mas cara; pero esto no priva de tomar la cantidad que uno quiera y pueda mientras que por otra parte siendo pura, que es como debe venderse, puede el que le guste aguada, atemperarla á su placer, cuya ventaja á mas de las que resultan de privar al vendedor haga mezcla alguna, hoy no se tiene.

Bueno sería que respecto de otros líquidos se tomasen tambien precauciones para asegurar no se estafe y engañe al vecindario.

EL CASTILLO DE SAN ALBERTO.

Con este drama dió principio anoche en nuestro teatro la presente temporada. Bien hubieran preferido los abonados otra función respecto de haber visto varias veces en escena *El Castillo de San Alberto*; con todo fué este bien recibido del público, y no era de esperar otra cosa, conocido el mérito de la señora Pamias y de los señores Munné y Simó, para el desempeño de los principales papeles. Llamó muy particularmente la atención del público la señorita Mariana Segura, que hace nueve años habíamos visto trabajar en este teatro, amable entonces y amable ahora es la mis-

ma Mariana de siempre, reuniendo á bello personal una voz firme y clara á par que dulce y sonora. En los justos bien merecidos aplausos que obtuvo la señora Pamias no dejó de tener parte la mencionada Mariana, la que dió bien á conocer sus adelantos artísticos, y esperamos en sucesivo mayores pruebas de ello y que el buen concepto que á su mérito teníamos formado, atendiendo á los antecedentes de otra época, no será equivocado. Con respecto á su hermana Rosario á los señores Risso, Pi y Catalá etc. nada diremos, por ser de poca importancia las partes que desempeñaron, y lo mismo haremos tocante á la parte de baile, por las parejas secundarias las que anoche presentaron nuevamente en escena.

Avisos particulares.



El paquete de vapor correo, nombrado *Barcelonés*, su capitán D. José Estade y Sabate saldrá de este puerto para el de Barcelona con correspondencia del servicio nacional y público, miércoles 3 de abril, á la una de la tarde; admitiendo carga y pasajeros. Se despacha en la calle de Santo Domingo n.º 4.º cuarto entresuelo.

ALMONEDA.—En la calle del Sol, número 43, casa n.º 38, habitación principal, la habrá el día 3 del corriente y siguientes desde las diez de la mañana hasta la una y desde las tres hasta las seis de la tarde, de varios muebles usados.

LIBROS.—Se suplica á quien tenga alguno de los difuntos presbíteros D. Miguel y D. Juan Polou, cura párroco que era el 1.º, y el 2.º vicario de Sta. Eulalia, se sirva avisar ó entregarlos á sus herederos que viven en la que era casa de dichos señores calle del Sol.

Una ama de leche de 15 meses y su edad 28 años desea criatura para criar en su casa que la tiene en son *Llull*, frente la yegua camino de la Vileta.

TEATRO.

Funcion para mañana.

1.ª QUINCENA. 3.ª FUNCION.
1.º Sinfonía á completa orquesta.
2.º La pieza en un acto titulada
UN ARTISTA,
dirigida por D. Juan Risso.
3.º Bailete ó divertimento en un acto dirigido por D. Lázaro Denisse. 1.º Gran sinfonía titulada *Genio es ventura*. 2.º *Wals* por el cuerpo de baile. 3.º *Padedú* por la primera pareja Espert y Denisse. 4.º *Entrada andante y solo* por la señora Matilde Sebrac, y el cuerpo de baile. 5.º *Padedú* por la primera pareja señorita Llanos y Nieto. y último *Coda final* por todas las parejas y el cuerpo de baile.
4.º La pieza en un acto nueva titulada: *El Diablo con faldas*, dirigida por D. Juan Risso acompañándole en la ejecución la señora Pamias y el señor Catalá.
5.º La *Jota valenciana*, por el cuerpo de baile.

A las siete y media.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.